



**UNIVERSITAS**  
*Miguel Hernández*



UNIVERSITAS

**¿ES REALMENTE VOX UN PARTIDO FASCISTA?**

CIENCIAS POLÍTICAS Y GESTIÓN PÚBLICA

CONVOCATORIA DICIEMBRE

CURSO 2021/2022

NEREIDA BOLAÑOS PARDIÑES

TUTORA: PROF. DRA. M<sup>a</sup> CARMEN SEGURA CUENCA



## **RESUMEN**

En el presente trabajo tratamos de responder a la pregunta “¿VOX es realmente un partido fascista?”. Para ello, primero investigaremos la definición del término fascista y sus características más importantes para poder compararlas con las del partido político de VOX. También hemos analizado los ejemplos más conocidos que han existido del fascismo, que son el fascismo italiano, el nazismo y la Falange española, que posteriormente derivó en el franquismo.

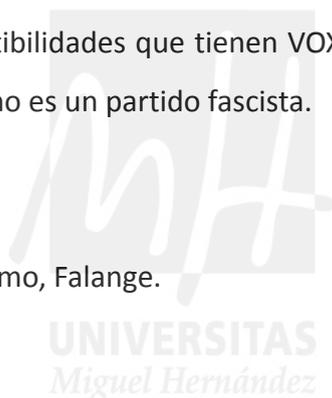
También hemos analizado el término de populismo para así demostrar que VOX es un partido populista de derechas y no un partido fascista.

Seguidamente, hemos analizado los postulados ideológicos de VOX y los programas políticos del Partido Nazi, de la Falange y de VOX para de esta manera cerciorarse si existe una relación directa o no con VOX y el fascismo.

Y finalmente, hemos redactado una serie de conclusiones analizando las características que tienen en común y las incompatibilidades que tienen VOX y los partidos y sistemas fascistas para poder responder que VOX no es un partido fascista.

## **PALABRAS CLAVE**

Fascismo, populismo, VOX, nazismo, Falange.



## **ÍNDICE**

<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>5</b>
JUSTIFICACIÓN DEL TEMA	6
OBJETIVOS	6
METODOLOGÍA	7
<b>MARCO TEÓRICO</b>	<b>7</b>
FASCISMO	7
POPULISMO	11
<b>EJEMPLOS DE FASCISMO</b>	<b>13</b>
ITALIA	13
ALEMANIA	17
ESPAÑA	19
<b>POSTULADOS IDEOLÓGICOS DE VOX</b>	<b>23</b>
<b>PROGRAMAS ELECTORALES</b>	<b>26</b>
VOX	27
FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J.O.N.S	29
PARTIDO NACIONAL SOCIALISTA OBRERO ALEMÁN	30
<b>RESULTADOS</b>	<b>31</b>
<b>DISCUSIÓN Y CONCLUSIÓN</b>	<b>33</b>
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b>	<b>35</b>
BIBLIOGRAFÍA	35
VIDEOGRAFÍA	36



## 1. INTRODUCCIÓN

En este trabajo se realiza una investigación teórica para poder desmentir o afirmar al final del presente trabajo si realmente VOX es un partido fascista o no.

VOX es un partido político español fundado a finales del año 2013, está calificado por especialistas como de ultraderecha o de extrema derecha, aunque algunos medios también lo sitúan en la derecha del espectro político.

Su discurso incorpora todos los elementos ideológicos que caracterizan a un partido de extrema derecha: nacionalismo, reacción al cambio cultural, nativismo y autoritarismo; así, sus propuestas en la dimensión cultural, relativas a la inmigración, la seguridad o la ilegalización de partidos, asociaciones y ONG que busquen acabar con la unidad de España, son adscritas a esta posición del espectro político.

Debido a todos los factores mencionados anteriormente y otros motivos, la izquierda española ha tachado al partido político VOX como un partido neofascista y franquista.

El término fascista ha sido utilizado de una forma tan imprecisa que prácticamente todo el que ostenta o esgrime autoridad ha sido fascista para alguien. (Paxton, 2019)

Para tratar de desmontar o afirmar la enunciación anterior hemos tenido que investigar el significado del término fascismo, sus principales características y sus principales movimientos en diferentes países.

Del Rey (2018) afirma que hablar de que VOX es fascismo es una exageración. El fascismo es un fenómeno en sentido estricto exclusivo del periodo de entreguerras y luego puede haber habido ramificaciones, pero si empleamos el concepto fascismo para aplicárselo a esto es una distorsión, es no saber lo que fue el fascismo, que es una cosa mucho más bruta y por lo pronto violenta y militar. Esto es un fenómeno nuevo, típico de nuestro tiempo, que lo estamos advirtiendo en toda Europa.

Por lo que la investigación nos ha derivado a que VOX en vez de un partido fascista podría ser un partido populista, pues se ha visto incrementado el número de partidos, por todo el mundo, de estas características que muchos lo califican como fascista, pero que otros muchos los califican como partidos populistas, ya que se basan principalmente en el uso del discurso y en la construcción de liderazgos. (Velador y Sierra, 2019)

### **1.1. JUSTIFICACIÓN DEL TEMA**

Un fenómeno de actualidad e importancia en la política internacional es el crecimiento de partidos y gobiernos de derecha radical en numerosos países del mundo. En Latinoamérica desde 2015 se ha podido observar una serie de triunfos electorales de candidatos de derecha en países como Argentina en 2015 con Mauricio Macri, Guatemala en enero de 2016 con Jimmy Morales, en Ecuador en mayo de 2017 con Lenin Moreno, en Brasil con la llegada de Jair Bolsonaro en octubre de 2018. En Norteamérica vemos una presencia fortalecida de partidos radicales de derecha como el Conservative Party en Canadá o el Reform Party en Estados Unidos de Norteamérica, además de la presencia de Donald Trump en la presidencia. En Europa central vemos como se han fortalecido diversos partidos de derecha radical obteniendo importantes espacios de representación parlamentaria desde el año 2000 como pueden ser Lega Nord y Alleanza Nazionale (LN) en Italia, El Partido de la Independencia del Reino Unido, El partido de los Verdaderos Finlandeses, y Vox en España, y el Front National en Francia.

Todos estos partidos europeos a pesar de poseer diferencias relevantes en sus propuestas y planteamientos, han incluido en su propuesta política aspectos como: políticas xenófobas (particularmente anti musulmanes), un discurso que busca incluir a los sectores nacionales económicos menos favorecidos, una crítica sostenida al establishment político bajo la acusación de ser corruptos y privilegiados, una marcada retórica nacionalista en lo político y lo económico, y en algunos casos posturas anti LGTB.

Por un lado, existe una óptica que procura describirlos como “populistas de derecha” basados principalmente en el uso del discurso y en la construcción de liderazgos; por otro lado, existen otro tipo de ópticas que ven en este tipo de propuestas un resurgir del fascismo como lo conocimos en el siglo XX, considerando principalmente el uso de discursos violentos y sus posturas xenófobas ante la inmigración y la diversidad étnica. (Velador y Sierra, 2021)

### **1.2. OBJETIVOS**

La finalidad de este trabajo es desmentir o confirmar si realmente VOX es un partido fascista a través de la teoría fascista y tomar como ejemplos los casos de fascismo del siglo XX, como pudieron ser la Italia fascista o la Alemania Nazi, entre otros.

Los objetivos específicos para llevar a cabo dicha finalidad son los siguientes:

- Analizar los postulados ideológicos de VOX y compararlos con los del fascismo.

- Comparar los programas electorales de Mussolini, Hitler y la Falange con el programa electoral de VOX, y si coinciden un 10% se podría considerar neofascismo.

### **1.3. METODOLOGÍA**

Para llevar a cabo este trabajo, hemos tenido que investigar el significado del término fascista. Para poder definir qué es el fascismo y poder sustraer sus principales características me he basado en los libros de Anatomía del fascismo de Paxton (2019) y El fascismo de Payne (1979). Los criterios aplicados para escoger estos libros han sido que explican a la perfección y de una manera muy entendible que es el fascismo.

Para poder analizar los casos prácticos del fascismo he tenido que indagar en la historia de la Italia fascista, la Alemania Nazi y el fascismo español. Para ello, he buscado la bibliografía pertinente de cada período con la ayuda de Álvaro Lozano que en sus libros La Alemania Nazi (2008) y Mussolini y el fascismo italiano (2012) nos detalla a la perfección la historia de estos países mencionados anteriormente. Por otro lado, también se han consultado fuentes videográficas para poder explicar los discursos de VOX y también se ha buscado su programa electoral junto a los de la Alemania Nazi y la Falange Española.

## **2. MARCO TEÓRICO**

### **2.1. FASCISMO**

El origen del fascismo se remonta tras la Primera Guerra Mundial, oficialmente nació en Milán el domingo 23 de marzo de 1919. Esa mañana, poco más de un centenar de personas se reunieron en el salón de actos de la Alianza Comercial e Industrial de Milán, que domina la Piazza San Sepolcro, para «declarar la guerra al socialismo [...] porque se ha opuesto al nacionalismo». Mussolini denominó entonces a su movimiento los Fasci di Combattimento, que significa, muy aproximadamente, «hermandades de combate». (Paxton, 2019)

La cuestión de la definición creó problemas a los fundadores del fascismo italiano desde un principio, pues no elaboraron un conjunto codificado oficial de doctrinas, sino ex post facto, unos años después de la llegada de Mussolini al poder, e incluso entonces únicamente en parte. El problema se ve complicado por el hecho de que mientras casi todos los partidos y regímenes comunistas prefieren llamarse comunistas, la mayor parte

de los movimientos políticos de la Europa de entreguerras a los que se suele calificar de fascista no utilizaban, de hecho, ese nombre al hablar de sí mismos. Se llegó a negar que exista el fenómeno general del fascismo europeo, como cosa distinta del fascismo italiano de Mussolini. (Payne, 1979)

El fascismo no se apoya explícitamente en un sistema filosófico elaborado, sino más bien en sentimientos populares sobre razas dominantes, su suerte injusta y su derecho a imponerse a pueblos inferiores. No le ha proporcionado soportes intelectuales ningún constructor de sistemas, como Marx, ni tampoco una inteligencia crítica importante, como Mill, Burke o Tocqueville. (Paxton, 2019)

Para llegar a una definición por criterios aplicable a todos los movimientos fascistas, parece oportuno identificar: a) las negaciones fascistas; b) los puntos comunes en materia de ideología y objetivos; c) las características especiales comunes de estilo y organización.

Ante las negociaciones fascistas nos encontramos con el antiliberalismo; el anticomunismo; y el anticonservadurismo (aunque en el entendimiento de que los grupos fascistas estaban dispuestos a concretar alianzas temporales con grupos de cualquier otro sector, por lo general con la derecha).

Identificamos la ideología y los objetivos con: la creación de un nuevo Estado nacionalista autoritario, no basado únicamente en principios ni modelos tradicionales; una organización de algún tipo nuevo de estructura económica nacional integrada, regulada y pluriclasista, se llamará nacional corporativa, nacionalsocialista o nacionalsindicalista; el objetivo del Imperio o de un cambio radical en la relación de la nación con otras potencias; y una defensa específica de un credo idealista y voluntarista, que normalmente implicaba una tentativa de realizar una nueva forma de cultura secular, moderna y autodeterminada.

Y, por último, tenemos el estilo y la organización: la importancia de la estructura estética de los mítines, los símbolos y la coreografía política, con insistencia en los aspectos románticos y místicos; la tentativa de movilización de las masas, con militarización de las relaciones y el estilo políticos y con el objetivo de una milicia de masas del partido; la evaluación positiva y uso de la violencia, o disposición al uso de esta; la extrema insistencia en el principio masculino y la dominación masculina, al mismo tiempo que se defendía la visión orgánica de la sociedad; la exaltación de la juventud sobre las otras fases de la vida, con hincapié en el conflicto entre generaciones, por lo menos al efectuar la transformación política inicial; y la tendencia específica a un estilo de mando personal, autoritario y

carismático, tanto si al principio el mando es en cierta medida electivo como si no lo es. (Payne, 1979)

Paxton (2019) distingue un ciclo de cinco etapas en el sistema totalitario: (1) la creación de los movimientos; (2) su arraigo en el sistema político; (3) su toma del poder; (4) el ejercicio de ese poder; (5) y, por último, el largo plazo, durante el cual el régimen fascista elige radicalización o entropía. Aunque cada etapa sea un requisito previo de la siguiente, nada exige que un movimiento fascista los complete todos, ni siquiera que se desplace solo en una dirección. La mayoría de los fascismos se detuvieron pronto, algunos dieron marcha atrás y hubo a veces rasgos de varias etapas que siguieron operando al mismo tiempo. Si bien la mayoría de las sociedades modernas generaron movimientos fascistas en el siglo XX, solamente unas pocas tuvieron regímenes fascistas.

En 1925, Mussolini y Giovanni Gentile empezaron a utilizar el término de totalitario para aludir a la estructura y los objetivos del nuevo estado. Como Mussolini aspiraba a la unidad orgánica de la sociedad italiana, la actividad económica y el gobierno, debía lograr la representación total de la nación, pero también ejercería la orientación total de los objetivos nacionales. Así nació, de forma un tanto vaga, el concepto original del "totalitarismo". La paradoja de todo esto es que los analistas serios del gobierno totalitario reconocen hoy día que la Italia fascista nunca llegó a ser totalitaria. En la década siguiente al establecimiento del sistema de Mussolini, la dictadura leninista en la Unión Soviética se vio transformada implacablemente por Stalin en un sistema completo de socialismo de estado con un control dictatorial de facto casi total de la economía y de todas las instituciones oficiales. Unos años después, la dinámica ambición de poder del régimen de Hitler en Alemania, con su eficacia policíaca, su poderío militarista, su sistema de campos de concentración y, con el tiempo, sus políticas de exterminio en los territorios conquistados, pareció crear un equivalente nacionalsocialista no comunista del sistema estalinista de control. Estos dos han aportado los modelos dominantes de lo que los analistas políticos, especialmente entre 1940 y 1960, tendían a calificar como totalitarismo. La Italia de Mussolini se parecía muy poco a ninguno de los dos. Es importante comprender, en primer lugar, lo que se implicaba verdaderamente con el vago concepto del estado totalitario utilizado por Mussolini, Giovanni Gentile y Rocco. Esta terminología se derivaba en parte de la teoría del "Estado ético" elaborada por Giovanni Gentile, y también por el ideólogo nacionalsindicalista Panunzio. La teoría planteaba un estado tutor con más

autoridad que el antiguo régimen liberal para desarrollar los recursos de todo el pueblo y realizar las aspiraciones más elevadas (“éticas”) de la nación, ambición derivada de Rousseau que se ha venido haciendo cada vez más frecuente en el siglo XX. Pero aunque la formulación de Mussolini, más tosca, indicaba que no se trataba de crear nada que sobrepasara el ámbito de un superestado que, en un sentido u otro (nunca definido con exactitud), sería omnicompreensivo, nunca se hizo la más ligera propuesta, ni que sepamos hubo la más mínima intención, de establecer un sistema policíaco total que tuviera el control directo sobre las instituciones. Ninguno de estos teóricos propuso el pleno control estatal de todas las instituciones italianas en la práctica. Rocco, como ministro de Justicia, sí que habló de la autoridad suprema del nuevo estado sobre otras instituciones, pero parecía aludir sobre todo a esferas conflictivas, y no a una estructura burocrática práctica para aplicar la intervención gubernamental a todas las vías de la vida italiana a escala cotidiana. En la práctica, el “totalitarismo” del Partido Fascista se refería a la autoridad preeminente del estado en las esferas conflictivas, y no a un control institucional total y cotidiano, y en la mayoría de los casos ni siquiera a algo aproximado a eso. Sin embargo, aunque no cabe mucha duda de que este era el carácter verdadero del estado mussoliniano, también es cierto que la teoría “totalitaria” del estado preeminente y sus exigencias “éticas” brindaban efectivamente un concepto de un poder estatal más general y que podía ampliarse enormemente en la práctica. Siempre persistió la posibilidad hipotética- que preocupaba por igual a los izquierdistas y los conservadores- de que la dictadura de Mussolini pudiera, con el tiempo, hacerse más radical y más expansiva. (Payne, 1979)

Para Emilio Gentile (2019) no fueron Mussolini y los fascistas quienes acuñaron los neologismos ‘totalitario’ y ‘totalitarismo’, sino los antifascistas. Ya desde 1923 se vieron llevados por la exigencia de definir un nuevo sistema de poder impuesto por un partido armado que, tras haber llegado al gobierno, se arrogaba el monopolio de la política, se identificaba con la nación e impedía por medio de la violencia la actividad de los partidos adversarios, tratándolos como enemigos interiores de la patria. Con posterioridad, desde 1926, fueron de nuevo los antifascistas quienes definieron como totalitarismo al nuevo régimen de partido único establecido por el fascismo, tras haber ilegalizado a toda oposición. Su definición de totalitarismo deriva del significado originario que el término tuvo para los antifascistas, elaborado a través del estudio de la realidad histórica del

fascismo en los años de su régimen. Define como totalitario el experimento de dominio político llevado a cabo por un movimiento revolucionario organizado como partido rígidamente disciplinado, con un concepto integrista de la política, que aspira al monopolio del poder y que, una vez conquistado, por vías legales o extralegales, destruye o transforma el régimen anterior y construye un Estado nuevo, basado en el régimen de partido único. El objetivo principal del régimen totalitario es la conquista de la sociedad, es decir, la subordinación, integración y homogeneización de los gobernados, sobre la base del principio de politicidad integral de la existencia, ya sea individual, ya sea colectiva, interpretada según las categorías, los mitos y los valores de una ideología sacralizada bajo la forma de una religión política. El régimen totalitario se propone moldear al individuo y a las masas a través de una revolución antropológica para regenerar al ser humano y crear un hombre nuevo, dedicado en cuerpo y alma a la realización de los proyectos revolucionarios e imperialistas del partido totalitario, con la finalidad de crear una nueva civilización de carácter supranacional.

## **2.2. POPULISMO**

Según Roger Griffin (1991) el fascismo es un tipo de ideología política cuyo núcleo mítico en sus diversas permutaciones es una forma palingenésica de ultranacionalismo populista. Si bien todos los conceptos de las ciencias sociales pueden considerarse en disputa entre tradiciones, paradigmas y teorías, pocos como el populismo han despertado tanta polémica y es un lugar común referir la polisemia y el desacuerdo entre diferentes perspectivas sobre el status teórico del término. El desacuerdo es evidente, pero es difícil que exista una teoría del populismo desarrollada.<sup>1</sup>

El término populismo se ha hecho omnipresente durante los últimos años; Vallespín y Bascuñán lo relacionan especialmente con un deterioro de la democracia representativa y sus partidos políticos tradicionales. Algunos de los portavoces del populismo han querido hacer el diagnóstico del presente, como un “momento populista” que vendría a confirmar el agotamiento de las premisas fundamentales de un determinado orden. La democracia

---

<sup>1</sup> Retamozo, M. (2017). La teoría del populismo de Ernesto Laclau: una introducción. *Estudios políticos*, 41, 157-184.

pierde atractivo, viejos autoritarismos recobran su fuerza y emergen nuevas formaciones políticas, mientras las viejas van dejando de presentarse como legítimas o legitimadoras.<sup>2</sup> Se ha utilizado el término “populismo de derecha” para intentar describir a los partidos y movimientos de derecha. Sin embargo, en principio el propio concepto de populismo ha mostrado ser polisémico y la manera como se le entienda depende mucho del contexto desde el que se le enuncie y del momento histórico que se tome como referencia para abordarlo. Laclau (2005) concentra la particularidad del populismo en el establecimiento de un discurso que logra interpelar a los diferentes grupos de una sociedad determinada, configurando lo que llama una “cadena equivalencial” que permite la articulación de múltiples demandas por parte de las sociedades. Esta cadena y su discurso no necesita de una ideología clara o un programa político congruente, basta con que logre unir mediante un “significante vacío” a los diferentes sectores de la sociedad para encauzarles en una dirección determinada. Esta visión permite también aseverar que el populismo se ubica más allá de la izquierda y de la derecha tradicionales, al ubicarse en una pretendida pospolítica. Es decir, un discurso que no sigue ya las líneas tradicionales que separaban entre posturas políticas clásicas de izquierda y de derecha, y mostrarse que la participación de la gente en la democracia no tiene sentido. Abriendo espacio para que estas propuestas políticas se centren en un discurso moralizador que logra obtener preeminencia en la política contemporánea. En este ámbito de ideas se ha difundido particularmente la noción de “populistas de derecha” para describir a políticos y fuerzas que mantienen políticas xenófobas y antimigrantes, ideas etnonacionalistas, que proponen un fortalecimiento de la nación al volverla étnicamente homogénea, volver a valores tradicionales familiares, colocar los intereses de la nación por encima de los derechos individuales. Esta perspectiva apunta a asemejar al “populismo de derecha” con el fascismo.

### **3. EJEMPLOS DE FASCISMO**

Los problemas de definición y clasificación que surgen son tan graves que no es sorprendente que algunos estudiosos prefieren dar a los movimientos fascistas putativos sus nombres individuales específicos, sin aplicarles el adjetivo clasificador. (Payne, 1979)

---

<sup>2</sup> Gamboa, H. Z. (2019). Fernando Vallespín y Máriam M. Bascuñán, *Populismos*, Madrid, Alianza Editorial, 2017. *Estudios Políticos*, 9(46), 235-238.

### 3.1. ITALIA

Uno de los grandes obstáculos a toda definición del fascismo italiano es el problema de distinguir entre las diferentes fases, tanto del movimiento como del régimen. Las prioridades y la orientación variaron mucho de una fase a la siguiente, y resulta difícil establecer generalizaciones válidas. En la primera fase desde la Marcha sobre Roma hasta principios de 1925, el régimen fue una continuación en gran parte constitucional de los gobiernos de coalición. La segunda fase fue la de construcción de la dictadura, desde 1925 hasta 1929. A esto siguieron tres años de una falta de activismo y un consenso relativos, desde 1929 a 1932. Vino después un período de política exterior activa y continuación del consenso en el interior, de 1933 a 1936. Siguió los años de la autarquía y la seminazificación (1936-1940), a los que sucedieron la guerra (1940-1943), y por último el régimen títere de Saló (1943-1945). (Payton, 1979)

A Mussolini le salvó del olvido después del desastre casi definitivo de las elecciones de noviembre de 1919 una nueva táctica inventada por algunos de sus seguidores de la Italia norteña rural: el squadristo. Algunos de sus discípulos más agresivos formaron allí escuadras agresivas de acción, squadre d'azione, y aplicaron las tácticas que habían aprendido como soldados para atacar a quienes eran, en su opinión, los enemigos internos de la nación italiana. Durante 1922 los squadristas pasaron de saquear y quemar sedes locales, oficinas de periódicos, bolsas de trabajo y casas de dirigentes socialistas a la ocupación violenta de ciudades enteras, todo sin que las autoridades les pusieran grandes impedimentos. El 12 de julio ocuparon Cremona y quemaron la sede de los sindicatos socialista y católico y devastaron el domicilio de Guido Miglioli, un dirigente católico de izquierdas que había organizado a los trabajadores de las granjas lecheras de la región. Una «columna de fuego» atravesó la Romaña y llegó a Rávena el 26 de julio. Trento y Bolzano, con sus grandes minorías de habla alemana, fueron «italianizadas» a principios de octubre. La campaña de los Camisas Negras había adquirido un empuje tan formidable que Roma, la capital, difícilmente podría dejar de ser la siguiente. Cuando se celebró el Congreso Fascista anual, el 24 de octubre, en Nápoles —su primera incursión en el sur—, Mussolini se proponía comprobar lo lejos que la ola le llevaría. Ordenó a los Camisas Negras que tomaran los edificios públicos, se hiciera cargo de los trenes y convergiesen en tres puntos alrededor de Roma. El 27 de octubre los squadristas tomaron oficinas de correos y estaciones de trenes en varias ciudades del norte de Italia sin oposición. El Gobierno italiano estaba mal

equipado para hacer frente a este desafío. En realidad, no había existido prácticamente un Gobierno efectivo desde febrero de 1922. Mussolini llegó a Roma de Milán la mañana del 30 de octubre pero no a la cabeza de sus Camisas Negras. El Gobierno debía utilizar la fuerza para dispersar a miles de Camisas Negras que se dirigían a Roma, con considerable peligro de derramamiento de sangre y de agrias disensiones internas o bien debía aceptar a Mussolini como jefe del Gobierno. Hasta el 31 de octubre, cuando Mussolini estaba ya ocupando el cargo, no se dio de comer y ropa seca a unos 10.000 Camisas Negras, a los que se concedió un desfile compensatorio por las calles de Roma, donde provocaron sangrientos incidentes. El nuevo primer ministro sacó de la ciudad esa misma noche en 50 trenes especiales a sus comprometedoras escuadras. Mussolini trabajó de forma para asentar el mito de que sus Camisas Negras habían tomado el poder por voluntad propia y por su propia fuerza. El primer aniversario de lo que se consideraba que había sido su llegada a Roma se conmemoró en 1923 con cuatro días de fiesta, y esa fecha —28 de octubre— se convirtió en una fiesta nacional. Se convirtió también en el primer día del Nuevo Año Fascista cuando se introdujo el nuevo calendario en 1927. En el décimo aniversario, en octubre de 1932, una exposición nacional, la Mostra della Rivoluzione Fascista, tuvo como tema central las heroicas proezas de los «mártires» de la marcha. (Paxton, 2019)

Tras la puesta en escena de la marcha sobre Roma en 1922, el rey Víctor Manuel III nombra a Mussolini primer ministro y le ordenó formar Gobierno. Mussolini ya había definido su política económica contraria a la intervención del Estado en la economía. En junio de 1921, en su primer discurso como miembro del Parlamento italiano, Mussolini declaró lo siguiente: “El Estado debe tener una policía, un poder judicial, un ejército y una política exterior. Todas las demás cosas, y no excluyo la educación secundaria, debe volver a la actividad privada de los individuos. Si uno quiere salvar al Estado, el Estado colectivista debe ser abolido.”

En noviembre de 1921 (en su famoso discurso en el Teatro Augusteo), Mussolini reniega de su pasado socialista y abraza el liberalismo económico: “En cuanto a la economía, somos explícitamente antisocialistas... Devolveré los ferrocarriles y la telegrafía a manos privadas, porque el estado actual de las cosas es indignante y vulnerable en todas sus partes. El Estado ético no es el Estado monopolista, el Estado burocrático, sino el Estado que reduce sus funciones a lo estrictamente necesario. Estamos en contra del Estado económico.”

La Italia fascista fue uno de los primeros países de la historia moderna en privatizar empresas estatales. Los fascistas, cumpliendo sus promesas, privatizaron el monopolio

estatal de la venta de cerrillas, suprimieron el monopolio estatal de los seguros de vida, se vendieron la mayoría de las redes estatales de teléfonos, devolvieron a manos privadas la empresa Ansaldo o permitieron concesiones privadas para gestionar los peajes de las autopistas (Bel, 2009).

Un campo en el que existía un consenso entre el fascismo y la Iglesia católica fue el de la sexualidad. El catolicismo había propugnado siempre que el control de la natalidad y el aborto eran antinaturales y una ofensa a Dios; de la misma forma, insistía en el papel pasivo de la mujer, exclusivamente como madre y esposa, educadoras de sus hijos y «ángeles de la tierra». El régimen intentó organizar a las mujeres en el campo mediante el establecimiento de las *massaie rurali* («amas de casa rurales») en 1935. Las *fasci femminili* apoyaron activamente al fascismo en la década de 1920, y, aunque contaban con 100.000 miembros en 1930, no tenían, sin embargo, muchas funciones. Fueron estrechamente controladas y se incentivaba que colaborasen en la propaganda, aunque se les prohibió que tomaran iniciativas políticas. El fascismo compartía la actitud tradicional de la Iglesia sobre el lugar de la mujer en la sociedad; asimismo, con el fin de estimular la natalidad, prohibió las medidas anticonceptivas. En los colegios se enfatizaba el papel tradicional de la mujer, y el régimen disuadía a las niñas de realizar estudios universitarios. Se prohibieron los concursos de belleza, pues se consideraba que eran denigrantes para las mujeres. Mussolini deseaba aumentar el número de nacimientos para incrementar la población y, de este modo, contar con más soldados para el ejército y colonos para el nuevo Imperio italiano; por esa razón se inició «la batalla de la natalidad». A los más reacios a engendrar se les penalizaba. A los solteros se les incrementaban los impuestos hasta el punto de que el Gobierno recaudó por este motivo 230 millones de liras en 1939, y, hacia el final de la década de 1930, se otorgaron trabajos y oportunidades para los hombres fértiles casados. Los hombres de la milicia llevaban a cabo el saludo fascista cuando pasaban frente a una mujer embarazada. Los periódicos publicaban detalles del número de nacimientos en los que comparaban cada una de las ciudades. Por otro lado, se ilegalizaron también las relaciones homosexuales. (Lozano, 2012)

Desde sus orígenes, los futuristas y los fascistas habían enfatizado la necesidad de ganarse a la generación más joven. Adoptaron la canción *Giovinetta* (Juventud), en el que se hablaba de la juventud como la primavera de la belleza, como himno. Los fascistas popularizaron el eslogan «haced sitio para la juventud», que podía ser interpretado como «haced sitio para

nosotros», dada la juventud de la mayoría de los miembros del fascismo en la década de 1920. Al fascismo no solo le preocupaba lo que sucedía en el colegio, sino que estaba también decidido a influenciar a los jóvenes en sus momentos de ocio. La idea de Mussolini era «hacerse cargo del ciudadano al cumplir seis años de edad y devolverlo a su familia a los dieciséis». La Opera Nazionale Balilla (ONB) se estableció en 1926 para organizar los movimientos juveniles y, hacia principios de la década de 1930, era obligatorio pertenecer a ella para los niños de los colegios estatales desde los ocho años y se dividían según las edades. En diciembre de 1925, se decretó oficialmente la obligatoriedad del «saludo romano» en las escuelas y, a finales de 1926, Pietro Fedele, ministro de Educación, proclamó fiesta nacional el aniversario de la Marcha sobre Roma. En 1928 se estableció que todos los libros de texto debían pasar un control estricto del Estado, aunque la comisión encargada de dicha tarea no se creó hasta 1939. Hacia 1937, más de siete millones se habían unido a la ONB. Sus actividades se centraban, principalmente, en el entrenamiento militar y en la ideología fascista, pero incluían los deportes y el entrenamiento físico. Se llevaban a cabo, de forma regular, desfiles y campamentos de verano. Las niñas también participaban en el entrenamiento físico y en clases de ideología, sin embargo, su aprendizaje estaba centrado en el canto, la costura y el cuidado de niños, lo que demostraba claramente el papel que el fascismo reservaba a las mujeres en la sociedad. (Lozano, 2012)

### **3.2. ALEMANIA**

Solo en Italia llegó el fascismo al poder en su primer impulso, en los días turbulentos que siguieron a la Primera Guerra Mundial. Pero antes Hitler, arrastrado por el mito que había creado Mussolini, intentó por su cuenta una «marcha». El 8 de noviembre de 1923, durante un mitin nacionalista en una cervecería de Múnich, la Bürgerbräukeller, Hitler intentó secuestrar a los dirigentes del Gobierno bávaro y obligarles a apoyar un golpe de Estado contra el Gobierno federal de Berlín. Creía que si se hacía con el control de Múnich y proclamaba un nuevo Gobierno nacional, los dirigentes militares y civiles bávaros se verían forzados por la opinión pública a apoyarle. También estaba convencido de que las autoridades militares locales no se opondrían al golpe nazi porque se hallaba a su lado un héroe de la Primera Guerra Mundial, el general Ludendorff. Hitler subestimó la fidelidad de los militares a la cadena de mando. El ministro presidente bávaro conservador Gustav von Kahr dio orden de parar el golpe de Hitler, si era necesario, por la fuerza. La policía disparó

contra los manifestantes nazis el 9 de noviembre cuando se aproximaban a una importante plaza. Resultaron muertos 14 golpistas y 4 policías. Hitler fue detenido y encarcelado, junto con otros nazis y simpatizantes.

La oportunidad de Hitler se presentó durante la crisis siguiente: el hundimiento económico de la década de 1930. Al quedarse sin trabajo millones de personas, los movimientos fascistas recuperaron el impulso en todas partes. Gobiernos de todo tipo, las democracias de una forma más pública y ruidosa que el resto, quedaron paralizados ante las embarazosas alternativas que se les presentaban. El modelo italiano hizo que los movimientos fascistas pareciesen de nuevo plausibles, como un nuevo medio de lograr apoyo masivo para una restauración del orden, la autoridad nacional y la productividad económica. (Paxton, 2019)

La noche del 30 de enero de 1933 un desfile de portadores de antorchas recorría las calles de Berlín ante la mirada sorprendida de sus habitantes. Se trataba de la manifestación de alegría de los simpatizantes de Hitler que celebraban su nombramiento para la Cancillería del Reich alemán. Era la confirmación del vertiginoso ascenso de Hitler y de su partido y la muerte definitiva de la democracia de Weimar. Los alemanes fueron convocados a las urnas el 5 de marzo de 1933. El grado de participación fue muy alto (88 por 100), lo que sugiere que hubo un cierto grado de intimidación por parte de las SA y por medio del control de la radio. La campaña resultó de gran violencia, con 50 antinazis y 18 nazis muertos en luchas callejeras. El resultado fue muy decepcionante para los nazis, que tan solo aumentaron su voto del 33,1 al 43,9 por 100. Obtenían así 288 escaños. El 2 de agosto de 1934 el respetado presidente y gran militar Hindenburg fallecía. Hitler aprovechó la ocasión para convertirse en presidente y para obligar al ejército a realizar un juramento personal de lealtad al Führer como comandante supremo del ejército y líder del Estado nazi. El 19 de agosto de 1934 el 90 por 100 de los votantes alemanes dieron su aprobación a la conversión de Hitler en dictador absoluto. Hitler pudo afirmar confiado ante la enorme multitud congregada en Nuremberg: «¡Ya no habrá más revoluciones en Alemania durante 1.000 años!» (Lozano, 2008)

Tras su llegada al poder, Hitler aplastó rápidamente todas las expectativas de corporativismo conservador, de clase media, de las variedades Wagner o católica conservadora. También se dejaron de lado las tendencias agrarias de extrema derecha, representadas por el autoritarismo de la derecha prusiana entre los aliados de los nazis, como Hugenburg. En

1934 parecía que había triunfado la tendencia Funk<sup>3</sup>, y estaban en ascenso las políticas del “círculo Keppler”<sup>4</sup>. Tampoco esto fue más que pasajero, pues los tres primeros años del régimen (1933-1936) se consagraron a la recuperación económica en su marco de controles y regulaciones estatales limitados, con lo cual se logró lo que Arthur Schweitzer calificó de “fascismo parcial”. Esa fase terminó en 1936, cuando empezó la campaña de rearme más importante. La actitud básica de Hitler era que el nacionalsocialismo significaba la subordinación de la economía al interés nacional por los medios que fuera, lo cual aludía al interés colectivo, y no a una colectivización estructural directa. (Payne, 1979)

El régimen nazi creó la organización de Las Juventudes Hitlerianas (Hitler Jugend) para el adoctrinamiento de los jóvenes en los ideales nazis. Bajo la dirección del aristócrata Baldur von Schirach, las Juventudes Hitlerianas crecieron espectacularmente. Así, en 1932 contaban con 100.000 miembros y cuatro años más tarde habían alcanzado los seis millones. Hacia 1939, el 90 por 100 de todos los jóvenes pertenecía a la organización. En las juventudes se adoctrinaba a los jóvenes en los principios de raza, disciplina y obediencia. A los niños se les decía que no jugaran a «indios y vaqueros» sino a «judíos y arios». Las Juventudes Hitlerianas organizaban campamentos de verano donde se les adoctrinaba políticamente, realizaban intensos ejercicios físicos y juegos para aumentar el espíritu de camaradería. Las niñas y adolescentes contaban con la Liga de Muchachas Alemanas, que se dedicaba principalmente a aumentar los conocimientos domésticos de las niñas para convertirlas en madres. Cuando se reunían las Juventudes Hitlerianas y la Liga de Muchachas el sexo se convertía en la prioridad para unos aburridos adolescentes sometidos a un régimen de campamentos militarizados. Así, en 1936, cuando coincidieron ambos grupos en los grandes actos de Nuremberg, 900 adolescentes regresaron embarazadas a sus casas.

Durante el nazismo las mujeres alemanas estaban regidas por lo que era conocido popularmente como las tres «K», Kinder (niños), Kirche (iglesia) y Kuche (cocina). Uno de los objetivos principales de la política de Hitler fue el aumento exponencial de la población

---

<sup>3</sup> La tendencia Funk esperaba evitar un auténtico corporativismo por ser, en potencia, demasiado restrictivo de la gran empresa, y promovía una Planwirtschaft autoritaria (economía planificada limitada) como mejor solución de los problemas sociales y económicos y como marco adecuado de una gran expansión de la industria privada.

<sup>4</sup> El Círculo fue formado tras la idea de Adolf Hitler de crear un "grupo de estudio sobre cuestiones económicas" en 1932. Durante todos los años que duró dicho círculo, todos los miembros que formaban el grupo ingresaron anualmente alrededor de 1 millón de reichsmarks hasta la disolución del círculo, en 1944.

alemana para poblar los territorios que se iban a conquistar en el Este. La obligación de las mujeres en el Tercer Reich era la de tener hijos para Alemania y cuidar de los hogares alemanes. Por lo tanto, se las desincentivaba de llevar a cabo estudios universitarios o carreras profesionales. La mujer tenía que ser la guardiana de la virtud moral, la armonía doméstica y la fuente de la pureza racial. El régimen intentó reducir el empleo femenino excluyendo a las mujeres de la administración, la carrera judicial y la medicina; restringiendo la entrada de las mujeres en la universidad hasta el 10 por 100 de las plazas, y ofreciendo créditos a las mujeres recién casadas para que no buscasen trabajo. Por otra parte, el régimen nazi intentó aumentar la natalidad, para lo cual se prohibieron los contraceptivos y los abortos. A las familias se les reducía un 15 por 100 de impuestos por cada hijo y se les eximía de su pago si conseguían tener seis hijos. Se les otorgaban ayudas por cada hijo y las madres más prolíficas recibían medallas: de oro para las que tuvieran ocho hijos, de plata para seis y bronce para cuatro. Al final esas medidas tan solo tuvieron un impacto limitado. (Lozano, 2008)

### **3.3. ESPAÑA**

La dictadura de Primo de Rivera (1923-1930) fue una tentativa de autoritarismo moderno. No logró en absoluto generar una teoría ni una ideología, sobre todo porque el propio dictador no estaba seguro de cuáles eran sus objetivos finales. Miguel Primo de Rivera creía estar (y hasta cierto punto con razón) en la tradición de las figuras pretorianas de la España del siglo XIX, que intervenían temporalmente manu militari en el proceso político liberal, no para derrocar al liberalismo, sino únicamente para establecer límites e introducir reformas. Sin embargo, Mussolini consideraba al régimen de Primo de Rivera como parte del nuevo orden nacionalista, autoritario, y por lo menos semicorporativista (si no fascista) de la Europa meridional, y su derrumbamiento repentino y total en el invierno de 1930 le inquietó.

El principal dirigente de un posible fascismo español que surgió en 1933 fue José Antonio Primo de Rivera, que era el hijo mayor del fallecido dictador. Fue pasando de monárquico autoritario conservador a una forma más radical de autoritarismo nacionalista. En 1933 José Antonio Primo de Rivera se había empezado a interesar por algo parecido al fascismo como

vehículo para dar forma y contenido ideológico al régimen nacional autoritario que su padre había intentado de manera tan incierta y con tan poco éxito. A José Antonio no le importaba utilizar la etiqueta de fascista, aunque por fin decidió dar al movimiento que fundó en octubre de 1933 con el título de Falange Española. La Falange partió con mucho más apoyo financiero del gran capital, proclive a la derecha radical, que las JONS, lo que llevó a las JONS a fusionarse con ella a principios de 1934. Al revés que muchos otros movimientos fascistas, la Falange sí elaboró un programa oficial, los Veintisiete Puntos, antes de fines de 1934. Estos tenían todas las características principales de la doctrina fascista, y en la esfera económica pedían el establecimiento de un estado completamente nacionalsindicalista. Aunque la mayor parte de la propiedad debía quedar en manos privadas, se nacionalizaría la banca y los servicios de crédito, y se expropiarían y dividirían los latifundios.

La Guerra Civil produjo un conflicto polarizante revolucionarios/contrarrevolucionarios, en el cual la dirección pasó totalmente a las manos de los militares nacionales insurgentes que crearon el régimen de Franco. El aumento de los militantes de la Falange no fue decisivo en sí mismo, pues las muertes en combate y las ejecuciones habían decapitado al movimiento, mientras que la dictadura militar en la Zona Nacional lo habían subordinado totalmente. La decisión ulterior de Franco de apoderarse del movimiento, en abril de 1937, y de suscitar un partido estatal sincrético y heterogéneo basado en el falangismo era totalmente lógica y práctica. (Payne, 1979)

El general Francisco Franco, suele considerársele fascista porque en su conquista armada del poder en la Guerra Civil española contó con la ayuda directa de Mussolini y Hitler. Después de su victoria de marzo de 1939, Franco desencadenó una sangrienta represión en la que tal vez muriesen hasta 200.000 personas, e intentó resguardar su régimen del intercambio económico y de la contaminación cultural del mundo democrático. El régimen de Franco tenía un partido único —la Falange—, pero, sin «estructuras paralelas», carecía de poder autónomo. Después de 1945 la Falange se convirtió en una asociación incolora de solidaridad cívica, a la que se aludía normalmente con el simple apelativo de «el Movimiento». En 1970 se abolió incluso el nombre. Pero por entonces la España franquista hacía mucho, ya que se había convertido en un régimen autoritario dominado por el Ejército, los funcionarios, los hombres de negocios y empresarios, los terratenientes y la Iglesia, sin apenas coloración fascista visible. (Paxton, 2019)

Sí Franco admitió a la Falange como partido único estatal era porque le pareció lo mejor para un régimen militar autoritario y antiizquierdista, en plena época fascista. Franco concibió a la FET como el partido del Estado, pero nunca quiso que su régimen se convirtiese en un Estado al servicio del partido. Lejos de controlar al Estado, la Falange no era para él otra cosa que un instrumento para mantener la cohesión nacional. Cuando sus pretensiones políticas amenazaban con alterar el equilibrio interno del sistema establecido por el Caudillo, este se apresuraba a poner al partido otra vez en su sitio.

La Falange sirvió al nuevo régimen del Caudillo de varias maneras: ante todo, proporcionándole el molde ideológico y el instrumento burocrático para encuadrar al proletariado español en los nuevos sindicatos nacionales; el resultado de esta operación no guardaba la menor fidelidad al espíritu de la Falange originaria, pero nada de lo que se hacía en la «nueva España» podía considerarse fiel al pensamiento «joseantoniano». El sistema sindical iniciado en 1939 quedó prácticamente coronado en 1944. Los sindicatos así organizados constituían un fraude completo, pero por lo menos funcionaba. Según el artículo VII de los Estatutos de FET, el partido debía asumir la dirección y la administración de los Sindicatos. El SEU, o Sindicato estudiantil de la Falange, fue reconstituido el 21 de noviembre de 1937. Dos años más tarde se le concedió el monopolio de la representación de los estudiantes y en 1944 se declaró obligatoria la afiliación al mismo de todos los estudiantes de universidades y escuelas especiales. De esta manera quedó establecida una organización estudiantil controlada por el Estado, con una estructura autoritaria similar a la del partido único. El SEU constituyó asimismo —y esto es lo más importante— un instrumento para adoctrinar a los espíritus más sensibles de la nación y también los más propensos a rebelarse algún día contra el régimen. (Payne, 1965)

El régimen franquista se ha considerado vinculado también al de Mussolini y al de Hitler. El Estado de Franco resulta ciertamente más semejante al de Mussolini que al de Alemania. Algunos historiadores consideran que el régimen de Franco fue esencialmente fascista respecto a la supresión de la izquierda y en su sistema autoritario, aunque la mayoría se decanta por la idea de que Franco estableció una dictadura de viejo cuño, más que una fascista. Franco fue antisocialista y antidemocrático, y adoptó algunas de las fórmulas del fascismo italiano como las corporaciones, el Fuero del Trabajo y un movimiento juvenil. Sin embargo, Franco había sido en esencia un soldado, no un político. Su ascenso se debió al ejército y no a la Falange fascista, que solo fue un elemento de su coalición, y no el más

destacado. La Falange fue creada de forma independiente de Franco, pero este la utilizó para sus propios fines antes de reducirla a un papel menor. (Lozano, 2012)

Para Preston (2004) Franco no gobernó únicamente por medio de la represión: tuvo considerable apoyo popular. Estaban los que por razones de riqueza, creencias religiosas o convicción ideológica eran activamente favorables a los valores de los nacionales durante la guerra civil de 1936-1939. Y estaba también el apoyo pasivo de quienes habían sido inducidos a la apatía política por la represión, los medios de comunicación controlados y las flagrantes deficiencias del sistema educativo. Por último, desde el final de los años cincuenta, Franco obtuvo apoyo de quienes simplemente estaban agradecidos por la creciente mejora del nivel de vida.

En la España de Franco, el ejército y la Iglesia eran más poderosos que la Falange. Franco era un firme defensor de la Iglesia católica, en claro contraste con Mussolini y Hitler, que, si bien la apoyaban en apariencia, intentaban socavar su apoyo. A diferencia de Mussolini, Franco realizó pocos esfuerzos para intervenir en la vida económica o social o intentar llevar a cabo una revolución social. El franquismo basaba su inspiración en el pasado, no en el futuro, en la gloria de la España imperial, aunque existieron también esos vínculos con el pasado en la nostalgia fascista por el Imperio romano. En España no existió una política antisemita, si bien los judíos ya habían sido expulsados durante el reinado de los Reyes Católicos. La visión del régimen de Franco se encuentra condicionada por el hecho de que, a diferencia de otros dictadores (salvo Salazar en Portugal) sobrevivió hasta 1975, tiempo en el que modificó su régimen para aparecer menos «fascista» con el transcurso de los años. (Lozano, 2012)

#### 4. POSTULADOS IDEOLÓGICOS DE VOX

A continuación analizaré los postulados ideológicos de VOX. En primer lugar, nos encontramos que es un partido **patriota/nacionalista** pues la referencia a la unidad de la Nación es recurrente en sus discursos. VOX en referencia al apelativo de nacionalismo no utilizan la denominación “nacionalista” porque en España han tendido a identificar los nacionalismos con los separatismos y lo han visto de una manera negativa (Cuestión de Poder, 29 de febrero de 2020, 02:20). Ellos se denominan patriotas dado que entienden el nacionalismo como “un hinchazón de las cuestiones nacionales, una exageración” (Cuestión de poder, 29 de febrero de 2020, 3:35). En su programa electoral de las elecciones del 10N (año 2019) dentro de sus medidas se encontraba: “dotar de la máxima protección jurídica a

los símbolos de la Nación, especialmente la Bandera, el Himno y la Corona. Las penas por las ofensas y ultrajes a España y sus símbolos o emblemas deben agravarse para que ninguna afrenta a ellos quede impune”; “difundir y proteger la identidad nacional y la aportación de España a la civilización y a la historia universal, con especial atención a las gestas y hazañas de nuestros héroes nacionales dentro y fuera de nuestras fronteras”; y “transformar el Estado autonómico en un Estado de Derecho unitario que promueva la igualdad y la solidaridad en vez de los privilegios y la división. Un solo gobierno y un solo parlamento para toda España”.

En segundo lugar, ubicamos a VOX como **nativistas**, este nativismo se expresa de una manera muy concreta. La xenofobia la transmite en términos religiosos. A la pregunta de qué clase de inmigración quieren recibir, Santiago Abascal responde que “no tienen por qué ser los que están más cerca, sino aquellos que por razones culturales puedan adaptarse mejor a vivir con nosotros. En ese sentido la inmigración de los países hermanos hispanoamericanos es una inmigración que tiende a integrarse mejor en la sociedad española”. (Cuestión de poder, 29 de febrero de 2020, 14:49).

La islamofobia se plantea en términos de seguridad ciudadana, en el programa de Cuestión de poder del día 29 de febrero de 2020, el líder de VOX establece que “en España tenemos un grave problema con la inmigración ilegal procedente de los países magrebíes... lo que fundamentalmente vienen son varones jóvenes en edad militar”. Más adelante relaciona los problemas de seguridad ciudadana existentes en Europa con la religión “no hace falta que yo haga una elucubración teórica, sino que podemos hacer un análisis de los problemas de convivencia que están resistiendo países como Francia o Alemania con la inmigración procedente de países islámicos”. En su programa electoral incluye medidas sobre la inmigración de las cuales destacamos las siguientes: deportación de los inmigrantes ilegales a sus países de origen; acabar con el efecto llamada: cualquier inmigrante que haya entrado ilegalmente en España estará incapacitado, de por vida, a legalizar su situación y, por lo tanto, a recibir cualquier tipo de ayuda de la administración; y suprimir la institución del arraigo como forma de regular la inmigración ilegal.

En tercer lugar, podemos decir que VOX es un partido **autoritario**. Esta característica la podemos deducir debido a que su discurso está lleno de apelaciones a la ley y al orden con relación a la seguridad ciudadana, a la libertad de los españoles y a la unidad de España. Como por ejemplo, la devolución de los inmigrantes ilegales o la inclusión en su programa

electoral de ilegalizar partidos, asociaciones u ONGs que persiguen la destrucción de la unidad territorial de la Nación y de su soberanía o atenten contra el interés general de España.

La trascendencia de este partido en la defensa de **valores tradicionales** se contempla en los diferentes campos de la vida política. Uno de ellos es la educación. En su programa electoral, VOX incluye medidas, para que los padres puedan decidir sobre la educación de sus hijos, como: “Los hijos no son del Estado ni de los organismos supranacionales. Son de sus padres. Por eso, los padres y tutores deben recuperar su legítima autoridad y protagonismo en su educación”; “instaurar el PIN Parental y Autorización Expresa con objeto que se necesite consentimiento expreso de los padres para cualquier actividad con contenidos de valores éticos, sociales, cívicos morales o sexuales”; y “derogar la “Ley Herodes” y todas las leyes que vulneran los derechos de los padres a educar a sus hijos en libertad. Sacar de las aulas a toda persona o asociación que pretenda ofrecer contenidos afectivo-sexuales sin conocimiento y aceptación por parte de los padres”.

VOX y sus votantes reivindican la libertad para cazar, la libertad para ir a los toros, la libertad para disfrutar de las tradiciones, de las fiestas y en definitiva la libertad política (Vox España 2018a, 6:40).

Se concibe desde Vox a la familia como “entidad natural” donde se educa a las personas en valores asociados a valoraciones positivas “respeto a los mayores”, “heroísmo”, “honor”(Vox España 2020a, 48:21). Sus posiciones respecto a la familia están en coherencia ideológica con sus postulados respecto a temas como la interrupción del embarazo que chocaría frontalmente con el derecho a la vida. En sus medidas del programa electoral incluye “la creación de incentivos a la formación de familias y la maternidad. Se aprobarán ayudas directas progresivas por número de hijos, bonificaciones fiscales para familias numerosas, préstamos sin intereses o avales bancarios a parejas jóvenes con hijos”.

Respecto al **neoliberalismo** de VOX, nos encontramos ante una fiscalidad o impuestos relativos a la herencia que consideran abusiva en todos los tramos de renta “que os molestan los impuestos abusivos que os arrebatan la mitad de vuestro salario y la modesta herencia de vuestros padres en forma de una propiedad, de una casita, insolidarios aunque seáis mileuristas, y fachas”(Vox España 2018b, 0:44); “esa España que intenta sacar adelante ese proyecto empresarial, esa España que soporta la lacra y la losa inaceptable de una fiscalidad que nos oprime nos arruina y mete la mano en el bolsillo”(Vox España 2018c,

02:40). Por lo que proponen no solo una eliminación del gasto que ellos consideran superfluo, en especial respecto a la administración regional que sirve a los planes políticos del separatismo que divide a la Nación sino una rebaja fiscal generalizada a todos los tramos de renta “lo que queremos es que los impuestos sean los más bajos, que aquellos que no se eliminen... deben bajar para que la sociedad pueda prosperar”(Cuestión de poder, 29 de febrero 2020, 07:37).

El nativismo, de la política migratoria que sugieren, finalmente también se articula en términos economicistas, ya que la inmigración recibida en la Nación ha de ser controlada “no exclusivamente en función de la procedencia sino función de las profesiones y las necesidades del país... tiene que regularse en función de las necesidades de la economía nacional” (Cuestión de poder, 29 de febrero 2020, 15:11). Una medida de su programa electoral del 10N es la siguiente: la inmigración se afrontará atendiendo a las necesidades de la economía española y a la capacidad de integración del inmigrante.

Dentro de su **populismo**, encontramos que en su discurso hay una constante apelación al pueblo producida a través de la nacionalidad (españoles o compatriotas). También alude al sensacionalismo español en contra de las autonomías como por ejemplo dice Santiago Abascal “nosotros queremos elegir entre pensiones o autonomías, entre bajos impuestos o autonomías” (Vox España 2018a, 4:20).

A su vez, se presentan a sí mismos como la alternativa ante el globalismo. Los españoles según este partido político “estamos llamados a salvar nuestra nación de nuestros enemigos” (Vox España 2020a, 42:42). Enfrentan así a los españoles de bien contra movimientos globales que entienden ajenos al ser nacional, como decía Jorge Buxadé “la garantía de pluralismo político está en las fronteras”(Vox España 2020b, 06:38). En “La España por venir” se critica a las derechas por ceder ante el consenso progre y el globalismo, a las élites políticas y mediáticas corruptas “nunca han sido tan antagónicas la patria de los españoles, y la patria del establishment que es únicamente el poder y el dinero... y de la denuncia que nosotros hacemos de la demagogia, la inanidad, la irresponsabilidad, la charlatanería, incluso la cursilería de nuestra Casta Política se la despacha de una manera muy rápida "populistas".”(Vox España 2018a, 08:00).

Y, por último, nos encontramos ante un partido **antidemocrático**. Los ataques a consensos democráticos se producen dado que entienden, por ejemplo, que las leyes contra la violencia de género o de memoria histórica atacan a la igualdad entre personas y la libertad

de conciencia o de cátedra, respectivamente. No condenar la dictadura franquista explícitamente y pedir libertad de conciencia respecto a ella, a través de la derogación de dicha ley, nos hace pensar acerca de su incompatibilidad con la democracia actual española. Entre sus medidas en el programa electoral nos encontramos ante esta “derogación de toda legislación de “memoria histórica” o “democrática”. Dichas leyes son un despropósito totalitario, que atenta contra libertades básicas y amenaza la libertad de cátedra e investigación.”.

## 5. PROGRAMAS ELECTORALES

A continuación, pasaremos a redactar los programas electorales de VOX, de la Falange Española de las J.O.N.S y, por último, del Partido Nacional Socialista Obrero Alemán.

Los dirigentes fascistas no ocultaban el hecho de que carecían de programa. Mussolini se regocijó de esa carencia. «Los Fasci de Combattimento», escribió en los «Postulados del Programa Fascista» de mayo de 1920, «no se sienten atados a ninguna forma doctrinal concreta». (Delzell, 1971)

Unos cuantos meses antes de que Mussolini se convirtiese en primer ministro de Italia, respondió a un crítico que quería saber cuál era su programa: «¿Los demócratas quieren conocer nuestro programa? Es romperles los huesos a los demócratas de Il Mondo. Y cuanto antes mejor». Un militante fascista en 1920 afirmó que «el puño es la síntesis de nuestra teoría».

Hay que destacar que sí que escribieron un programa del *Fasci italiani di combattimento* escrito en un periódico en agosto de 1919 que se basa en lo siguiente:

En lo que concierne a los problemas sociales propugnaban:

- La inmediata aprobación de la ley que garantice y asegure la jornada de ocho horas.
- Establecimiento de un salario mínimo
- Inclusión de los representantes obreros en la ejecución técnica de la producción industrial.
- Traslado de industrias y servicios públicos a las organizaciones proletarias (aquellas que hayan adquirido la suficiente madurez moral y técnica para ello).
- La nacionalización inmediata de los ferrocarriles y de todos los medios de transporte.
- Modificación de las leyes sobre el seguro de vejez e invalidez. Establecimiento del límite de edad en 55 años en lugar de 65.

Por lo que respecta a los problemas financieros:

- Establecimiento de un fuerte impuesto sobre el capital, de tal manera que obre como nivelador parcial de la riqueza.
- Confiscación de todos los bienes propiedad de las órdenes religiosas.
- Revisión de todos los contratos sobre el suministro de material de guerra y confiscación del 85 % de los beneficios de guerra.”

Pero posteriormente, no cumplieron estas medidas que establecieron.

### 5.1. VOX

Las principales propuestas económicas, sociales y políticas de VOX pueden encontrarse en su documento oficial 100 medidas para la España viva. Entre secciones esperables como “Economía y recursos”, “Europa e internacional” o “Educación y cultura”, aparecen otros capítulos extremadamente reveladores. Por ejemplo, la sección “España: unidad y soberanía”, cuyo primer punto propone la “suspensión de la autonomía catalana hasta la derrota definitiva del golpe de estado y el juicio completo de las responsabilidades civiles y penales”, así como la ilegalización de cualquier organización cuya meta sea “destruir la unidad territorial de la nación y su soberanía”.

En términos generales, el documento retrata el carácter ideológico del programa de VOX. Lo que allí puede leerse es un nacionalismo español basado en la oposición entre una España auténtica y una anti-España (formada por todo tipo de “otros”: Catalanes, vascos, “rojos”, etc.). Las propuestas en “Educación y cultura” profundizan en esta visión insistiendo en la promoción del español tanto internacionalmente como dentro del Estado, en el que el castellano se convertiría en la lengua principal tanto para el sistema educativo como para todos los niveles de la administración (amenazando de esta manera la cooficialidad de catalán, euskera, gallego y cualquier otra lengua peninsular). Ante la supuesta preocupación de VOX por las realidades del mundo rural, sus problemas aparecen solamente otras dos veces a lo largo de estas cien propuestas: una referente a la liberalización de la tierra y al precio de los combustibles, y otra acerca de los subsidios derivados de la Política Agrícola Común de la Unión Europea.

“Inmigración” tiene su sección específica, significativamente seguida por “Defensa, seguridad y fronteras”. Las propuestas sobre inmigración detallan todo tipo de medidas destinadas a elevar los requisitos para la residencia y la “integración” de las personas

migrantes, supeditados siempre a las necesidades de la economía española. La sección sobre defensa comienza con tres puntos dedicados exclusiva y explícitamente al islam, que incluyen el cierre de “mezquitas fundamentalistas”, y la exclusión del islam de la educación pública.

Su programa económico carece de medidas proteccionistas más allá de menciones a planes de reindustrialización y de autonomía energética. El grueso de sus propuestas económicas consiste en bajadas de impuestos, desregulación del suelo, y la privatización parcial del sistema de pensiones público.

La sección sobre política fiscal es particularmente reveladora: no hay progresividad fiscal más allá de dos tramos básicos (22% para aquellos por debajo de los 60.000 euros, y 30% para aquellos por encima de esa cifra); la práctica eliminación de los impuestos de sucesiones, donaciones y de patrimonio; y una severa reducción de los impuestos corporativos desde el 30% actual hasta el 22%, sin distinción alguna entre diferentes tipos y tamaños de empresas y grandes corporaciones. Estas medidas beneficiarían a los contribuyentes más ricos, y afectarían desproporcionadamente a pequeñas y medianas empresas y a familias trabajadoras. Por otra parte, y de manera igualmente reveladora, solo las “familias naturales” podrían recibir algún tipo de ayudas sociales, como reducciones de impuestos y un apoyo de 100 euros por niño, una propuesta incluida en la sección “Vida y Familia”, que propone asimismo la creación de un Ministerio de Familia, y políticas basadas en “la defensa de la vida desde la concepción hasta la muerte natural”.

Se incluye una propuesta de supresión y eliminación de subvenciones a cualquier “organización feminista radical” apoyada por el estado, lo que se refiere en realidad a programas de apoyo a víctimas de violencia machista, o basados en los derechos de las mujeres.

Bajo “Libertades y justicia” VOX agrupa la suspensión de cualquier financiación pública a partidos, fundaciones y sindicatos. Esta sección insiste en una suerte de soberanía jurídica respecto a Europa. El último apartado, “Europa e internacional” profundiza en este énfasis en la soberanía con un sutil distanciamiento de la Unión Europea, si bien nunca formulado abiertamente. El programa menciona la necesidad de un nuevo Tratado Europeo sobre “fronteras, soberanía nacional y valores europeos, en la línea defendida por el Grupo de Visegrado” y la recuperación de la soberanía nacional en las relaciones internacionales. Sin embargo, las posiciones de VOX respecto a la Unión suelen ser profundamente vagas, tal vez

debido a lo que esta cuestión revela acerca de la propia composición del partido. Pese al énfasis en temas nacionalistas como la soberanía, su ideario económico neoliberal, y sobre todo los intereses de los sectores de las élites económicas que al fin y al cabo VOX representa le impiden rechazar abiertamente la Unión Europea.

## **5.2. FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J.O.N.S**

La Falange redactó en 1934, 27 puntos en un programa electoral para definir su ideología y sus posturas económicas y sociales.

Estos 27 puntos se dividen en 6 apartados. El apartado que abre el documento se titula “Nación, unidad, imperio”. En esta sección, la Falange apuesta por la unidad de España y establece que todo separatismo que atente contra ella deberá ser considerado como un crimen. También afirman que España es un Imperio y reclaman un puesto para ella en Europa. En relación con los países Hispanoamericanos tienden a la unificación de la cultura, de los intereses económicos y de poder.

La sección que precede a este apartado se nombra “Estado, individuo, libertad”. En esta parte, afirman que el Estado será un instrumento totalitario al servicio de la integridad patria. La dignidad humana, la integridad del hombre y la libertad son valores intangibles y el Estado nacionalsindicalista permitirá toda iniciativa privada compatible con el interés colectivo.

Posteriormente, el documento continúa con el apartado de “Economía, trabajo, lucha de clases”. En este capítulo, la Falange afirma que para ellos la producción debe estar al servicio de la integridad económica nacional. También rechazan al capitalismo y al marxismo.

Reconocen la propiedad privada para el cumplimiento de los fines individuales, sociales y familiares. Defienden la nacionalización de la banca. Y establecen el derecho a trabajar y el deber de trabajar.

La sección que precede a esta última es la sección llamada “Tierra”, en este apartado redacta una lista para enriquecer la producción agrícola y otra para organizar socialmente la agricultura.

Posteriormente, nos encontramos con el apartado de “Educación nacional, religión”. En este apartado se establece que todos los hombres recibirán una educación pre militar y que facilitaran el acceso a la educación a aquellos que por medios económicos no puedan

acceder. Por otro lado, la iglesia y el Estado tendrán sus respectivas facultades sin que se admita actividad alguna que menoscabe la dignidad del Estado.

Y, por último, nos encontramos con el apartado de “Revolución nacional”. En este apartado, la Falange anuncia que quiere un nuevo orden adecuado a los principios anteriormente redactados y para implantarlo aspira a una revolución nacional.

### **5.3. PARTIDO NACIONAL SOCIALISTA OBRERO ALEMÁN**

El Programa Nacionalsocialista fue el programa del Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán (NSDAP). Originalmente, el nombre del partido era Partido Obrero Alemán (DAP), pero en el mismo día en que se anunció el programa del partido, fue renombrado. Adolf Hitler anunció el programa del partido el 24 de febrero de 1920.

Este programa no se divide en apartados como los dos programas anteriores. En este documento nos encontramos ante una serie de exigencias y determinaciones dictadas en 25 puntos.

En primer lugar, se exige la unión de todos los pueblos de Alemania y la igualdad de derechos para el pueblo alemán respecto a otras naciones.

También determina que un ciudadano alemán es aquel que posee sangre alemana, por lo que un judío no puede ser alemán y todo aquel que no posea la ciudadanía alemana tendrá que vivir bajo la autoridad de legislación de extranjeros. Y todos los ciudadanos deben tener los mismos derechos y responsabilidades.

En relación con esto último, exigen que cualquier cargo público solo pueda ser ocupado por ciudadanos alemanes.

Posteriormente, exigen que el Estado debe proporcionar un sustento y modo de vida para los ciudadanos y si esto no es posible sostener a la población total se deberá expulsar a los extranjeros.

La primera responsabilidad jurídica es la de tener que trabajar y para ello redactan una serie de exigencias en las que se encuentran la nacionalización de las industrias, la división de los beneficios de las industrias, la expansión de un sistema de pensiones, la creación de una clase media sana y, por último, una reforma agraria adecuada a sus necesidades.

También determinan que el Estado debe hacerse cargo de la educación y de la sanidad, protegiendo a la madre y a su hijo y se exige hacer deporte obligatoriamente para velar por una salud mejor.

Por último, se exige la oposición legal hacia las mentiras conocidas y su promulgación por medio de la prensa. Para permitir el suministro de una prensa alemana, exigen que:

a) Todos los escritores y empleados de los diarios que aparezcan en lengua alemana debían ser miembros de la raza (alemanes);

b) Se requiere que los periódicos no-alemanes deban tener el permiso expreso del Estado para que sean publicados. No pueden ser impresos en alemán.

c) A los no-alemanes se les prohíbe por ley cualquier interés financiero en publicaciones alemanas o cualquier influencia sobre ellos. También exigen el procesamiento legal de todos aquellos movimientos literarios y artísticos que ejercen una influencia destructiva en nuestra vida nacional y el cierre de aquellas organizaciones que se oponen ante las demandas anteriormente mencionadas.

Y se exige la libertad de culto para todas las religiones dentro del estado siempre que no se opongan a los sentidos morales de la raza aria.

Para la ejecución de estas demandas, se exige la formación de un fuerte poder central hacia el Reich.

## **6. RESULTADOS**

Según la clasificación de Payne (1979), en primer lugar nos encontramos con que el fascismo es antiliberalista, anticomunista y anticonservadurista. Aunque los grupos fascistas estaban dispuestos a crear alianzas con cualquier otro sector, especialmente con la derecha. El discurso de Mussolini en 1919 era antiliberalista, pues pretendía nacionalizar parte de la industria y trasladar la otra parte a organizaciones proletarias. Pero como hemos dicho anteriormente, Mussolini en noviembre de 1921 abraza el liberalismo económico, de la misma forma que la Italia fascista fue de los primeros países en privatizar empresas estatales.

Franco realizó pocos esfuerzos para intervenir en la vida económica o social o intentar llevar a cabo una revolución social.

En los Veintisiete Puntos de la Falange en la esfera económica pedían el establecimiento de un estado nacionalsindicalista, pero la mayor parte de la propiedad debía quedar en manos

privadas, nacionalizara la banca y los servicios de créditos. Además, en estos 27 puntos rechazaban tanto el capitalismo como el marxismo, como hemos visto anteriormente.

Sin embargo, Hitler al principio de su gobierno (1933-1936) mantuvo la tendencia Funk que esperaba evitar un auténtico corporativismo por ser demasiado restrictivo de la gran empresa, y promovía una Planwirtschaft autoritaria (economía planificada limitada) como marco adecuado de una gran expansión de la industria privada, esta fase terminó en 1936 que empezó la campaña de rearme y subordinó la economía al interés nacional.

En segundo lugar, nos encontramos ante que el fascismo tiene como objetivo la creación de un nuevo Estado nacionalista autoritario pero no basado en principios ni modelos tradicionales. La Italia fascista tuvo a los Camisas Negras que mediante el squadristo ayudaron a Benito Mussolini a llegar al poder en 1922. Hitler intentó en 1923 un golpe de Estado, pero el primer ministro Gustav von Kahr mandó a parar el golpe de Estado por los medios que fuera, como consecuencia Hitler fue encarcelado junto a otros simpatizantes. En el caso de España, durante el franquismo el ejército era más poderoso que la Falange, dado que Franco era un soldado, no un político y llegó al poder mediante un golpe de Estado que conllevó a una Guerra Civil.

También podemos afirmar que VOX es un partido autoritario, como hemos dicho anteriormente, su discurso está lleno de apelaciones a la ley y al orden con relación a la seguridad ciudadana, a la libertad de los españoles y a la unidad de la nación española.

Y en último lugar, nos encontramos ante los estilos y la organización: la importancia de la estructura estética de los mítines, los símbolos y la coreografía política; la tentativa de movilización de las masas; el uso de la violencia; la extrema insistencia en la dominación masculina; la exaltación de la juventud (los fascistas habían enfatizado en la necesidad de ganarse a la generación más joven); y la tendencia específica a un estilo de mando autoritario y carismático. En el fascismo se da una importancia a la estructura estética de los mítines y los símbolos. Y sobre todo el empleo de la violencia. Por ejemplo, en Italia en diciembre de 1925, se decretó la obligatoriedad del «saludo romano» en las escuelas y los hombres de la milicia solían realizar el saludo fascista al pasar enfrente de mujeres. En el caso de Alemania, fue la propaganda nazi la que propició el triunfo del nazismo pues aprovechó el descontento general producido por las decisiones del Tratado de Versalles, para convencer a muchos de que el carácter democrático de la República de Weimar estaba asociado con la humillación nacional.

El uso de la violencia está altamente relacionado con el autoritarismo. Los Camisas Negras de Mussolini lo ayudaron a entrar en el gobierno mediante el empleo de la violencia y el propio Hitler llevó a cabo un intento de golpe de Estado que fue fallido, pero que terminó con una disputa y varias personas muertas.

Con relación a la dominación masculina, en los estados fascistas reducían el papel de la mujer al papel de la mujer tradicional, que tenía que cuidar del marido, de la casa y de los niños. La mujer no cabía en el mundo político, laboral o social. El aprendizaje de la mujer estaba centrado en el canto, la costura y el cuidado de los niños.

## **7. DISCUSIÓN Y CONCLUSIÓN**

El fascismo surgió para combatir al socialismo, el liberalismo y el conservadurismo tras la Primera Guerra Mundial. Aunque estaban dispuestos a concretar alianzas con el sector de la derecha. El discurso del fascismo, como hemos dicho anteriormente, era ir en contra del liberalismo, y mientras algunos regímenes sí cumplen este discurso como puede ser la Alemania Nazi, también observamos que la Italia fascista abrazó el liberalismo económico en 1921 aunque en 1919 era antiliberalista.

Esta característica del fascismo antiliberalista contemplamos que no la comparte con el partido político VOX, ya que a este lo consideramos neoliberalista por las razones anteriormente explicadas, como por ejemplo hemos podido observar analizando su programa electoral que pretende la eliminación de impuestos que benefician a los contribuyentes más ricos, y afectarían desproporcionadamente a las familias trabajadoras.

Una primera conexión del fascismo con VOX podría ser que ambos son anticomunistas. No obstante, estas características que les une no quiere decir que VOX sea un partido fascista, pues muchos partidos de derecha y de izquierda no son comunistas y la ciudadanía no los califica como fascistas.

La segunda conexión entre el fascismo y VOX es que a ambos los consideramos autoritarios. Pero en esta segunda conexión tampoco podemos considerar que por eso VOX sea fascista, ya que como hemos explicado anteriormente la dictadura leninista en la Unión Soviética se vio transformada implacablemente por Stalin en un sistema completo de socialismo de estado con un control dictatorial de facto casi total de la economía y de todas las instituciones oficiales. Por lo que la URSS también fue un sistema totalitario/autoritario y como bien sabemos la URSS no fue un sistema fascista, sino socialista.

Además, cabe recordar, que la formulación de Mussolini sobre el totalitarismo indicaba que no se trataba de crear nada que sobrepasara el ámbito de un superestado, nunca se hizo una propuesta de establecer un sistema policíaco total que tuviera el control directo sobre las instituciones. Ninguno de los teóricos del fascismo (Mussolini, Giovanni Gentile y Rocco) propuso el control estatal de todas las instituciones italianas. Por lo que los analistas serios del gobierno totalitario reconocen hoy día que la Italia fascista nunca llegó a ser totalitaria del todo. Mientras que la Unión Soviética y la Alemania Nazi, sí.

Asimismo, según las características de Payne (1979), surge un autoritarismo no basado en los modelos tradicionales y hemos podido observar que uno de los postulados VOX se rige por los valores tradicionales.

Otra conexión que hay es el uso de los símbolos para movilizar a la ciudadanía, pero esta característica tampoco la podemos achacar a que sea totalmente fascista, pues en otros regímenes no fascistas y otros partidos que la ciudadanía no considera fascista, también hacen recurrir al uso de los símbolos para intentar movilizar a la ciudadanía.

Otras de las características que diferencian a VOX y a los modelos fascistas es que los modelos fascistas sometían a los jóvenes al control estatal y al del partido político mientras que VOX apuesta que la educación de los jóvenes tiene que ser decidida por los padres.

Las similitudes del programa *100 medidas para España* de VOX con los programas de los *Veintisiete puntos* de la Falange y de los *Veintiséis puntos* del Partido Nacional Socialista Obrero Alemán (NSDAP) son las siguientes:

- En los tres programas se hace referencia a la unidad de la nación y a la ilegalización y la persecución de aquellos que intenten romper o atentar contra la unidad.
- Tanto en el programa de VOX como en el programa del NSDAP se hace referencia que cualquier tipo de inmigración ilegal debe ser detenida. Pero mientras VOX sus intereses están supeditados a las necesidades de la economía española, para el NSDAP están supeditados a la ciudadanía alemana. No puede entrar cualquiera que no sea alemán. También hay que añadir, que el Partido Nazi establece que si el Estado no puede sustentar a toda la ciudadanía de la nación, los miembros extranjeros deben abandonar el país.
- Tanto en el programa de la Falange y del NSDAP, se establece el deber y el derecho al trabajo. Pero en el programa de VOX no aparece nada de eso.

- Hay que añadir, aunque en el programa del NSDAP no se muestre, en el programa de VOX se habla de la familia natural y las bonificaciones a aquellas familias naturales que tengan hijos. Como hemos visto anteriormente, cuando hemos explicado la Italia fascista y la Alemania Nazi, en estos dos países, se repartían bonificaciones para las parejas que tuvieran hijos y los hombres solteros tenían los impuestos más elevados.

En conclusión, no podemos afirmar que el partido político VOX sea un partido fascista, por el contrario, tendremos que asumir que es un partido populista de derechas, pues en el segundo objetivo hemos establecido que si los programas políticos coincidían un diez por ciento se podría considerar *neofascismo*, pero hemos podido observar que no son tantas las coincidencias entre los programas políticos.

Además, hemos analizado las características del fascismo con los postulados ideológicos y hemos contemplado que aunque haya similitudes con el fascismo, no significa que VOX sea un partido fascista, pues esas características que comparte con el fascismo, también hay otros regímenes o partidos que las comparten y la opinión popular no los considera como fascistas.

## 8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

### 8.1. BIBLIOGRAFÍA

- Abascal Conde, S., & Bueno Sánchez, G. (2008). *En defensa de España: razones para el patriotismo español*. Ediciones Encuentro, SA Madrid.
- Bosworth, R. (1998). *La dictadura italiana. Problemas y perspectivas en la interpretación de Mussolini y el fascismo*. Educación de Hodder.
- Carrión, J. E., & García, G. L. (2000). Manipulación de las masas y propaganda en la Alemania nazi. En *El siglo XX: balance y perspectivas: V Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea* (pp. 341-348). Facultat de Geografia i Història. Departament d'Història Contemporània.
- Delzell, C. (1971). *Fascismo mediterráneo 1919-1945*. Saltador.
- Ferreira, C. (2019). Vox como representante de la derecha radical en España: un estudio sobre su ideología. *Revista Española de Ciencia Política*, 51, 73-98.
- Gamboa, H. Z. (2019). Fernando Vallespín y Máriam M. Bascuñán, *Populismos*, Madrid, Alianza Editorial, 2017. *Estudios Políticos*, 9(46), 235-238.

- Gentile, E. (2020). Quién es fascista. *Sociología Histórica*, (10), 536-543.
- Gentile, E. (2021). *Storia del partito fascista: movimento e milizia. 1919-1922*. Gius. Laterza & Figli Spa.
- Laclau, E. (2005). *Sobre la razón populista*. Verso.
- López, R. M. (2016). Revisión sociológica del fascismo europeo en el Período de Entreguerras. *ANDULI, Revista Andaluza de Ciencias Sociales*, (15), 83-101.
- Lozano, A., & Gil Pecharromán, J. (2008). *La Alemania nazi (1933-1945)*. Marcial Pons, Ediciones de Historia, S. A.
- Lozano, Á. (2012). *Mussolini y el fascismo italiano*. Marcial Pons, Ediciones de Historia, S. A.
- Navarro, V. (2001). ¿Franquismo o fascismo?. *Claves de la Razón Práctica*, 115, 70-77.
- Retamozo, M. (2017). La teoría del populismo de Ernesto Laclau: una introducción. *Estudios políticos*, 41, 157-184.
- Rubio-Pueyo, V. (2019). VOX: ¿Una nueva extrema derecha en España? Rosa Luxemburg Stiftung, 1-24.
- Paxton, R. O. (2019). *Anatomía del fascismo*. Capitán Swing Libros.
- Payne, S. (1979). *El fascismo*. Estados Unidos: Alianza Editorial.
- Payne, S. G., & Farreras, F. (1965). *Historia del fascismo español*. Ruedo Ibérico.
- Preston, P. (2005). Franco, el gran manipulador. *Ferrol Análisis: revista de pensamiento y cultura*, (20), 7-19.
- Velador, O. H. M., & Sierra, J. M. M. (2021). Fascismo, populismo de derecha y nacionalismo reaccionario. *Tla-melaua: revista de ciencias sociales*, 14(49), 20.

## 8.2. VIDEOGRAFÍA

- NTN24 (29 de febrero 2020) Entrevista a Santiago Abascal, presidente de Vox. [Archivo de Vídeo] <https://www.youtube.com/watch?v=hu6sv-IY1cQ>
- Vox España 2020a (8 de marzo 2020) Directo | VISTALEGRE III - LA ALTERNATIVA [Archivo de Vídeo] <https://www.youtube.com/watch?v=4jKQ7vtfETQ&t=5763s>
- Vox España 2020b (8 de marzo 2020) Discurso completo de Jorge Buxadé en Vistalegre III [Archivo de Vídeo] <https://www.youtube.com/watch?v=B122tUsLTtY&t=549s>

- Vox España 2018a (14 de marzo 2018) Santiago Abascal | La España por venir [Archivo de Vídeo] <https://www.youtube.com/watch?v=q0CChKeTV3c&t=423s>
- Vox España 2018b (8 de octubre 2018) ¡FACHAS! [Archivo de Vídeo] <https://www.youtube.com/watch?v=KKayOL-HE30&t=62s>
- Vox España 2018c (14 de marzo 2018) Javier Ortega Smith | La España por venir [Archivo de Vídeo] <https://www.youtube.com/watch?v=ZpTNcmIZrAl>

